

Madrid, 29 de diciembre de 2020

Queridos amigos y asociados:

En este año tan difícil que hemos vivido, espero y deseo que todos os encontréis bien, y que estéis pasando unas felices fiestas con quien os dejen estar.

Le he pedido a nuestro Director, Javier, que en este contexto tan especial se haga eco de lo que ha sido nuestra actividad en 2020 y lo que pensamos podrá ser en 2021. Tradicionalmente lo hacía yo en este mensaje de diciembre, pero hay temas que me ocupan y preocupan en una mayor manera y que os quiero transmitir.

Aunque os escribo como Presidente de la Asociación, vaya por delante que lo que os hago es una reflexión personal.

Hoy revisaba lo que escribí en 1994 en nuestro primer libro de Relaciones con Inversores, e incidía en la necesidad de una comunicación bidireccional entre el Relación con Inversores y el Inversor. En aquellos años lo común es que nosotros contásemos nuestra historia, pero no prestásemos atención a lo que los inversores nos querían, o trataban de decir. Temas de ESG o Activismo no son más que una respuesta a esa miopía de la función en aquel tiempo.

Creo que nuestras compañías, sus Consejos de Administración, y nosotros como portavoces en la comunidad inversora de su estrategia, no debemos tomar parte en los acontecimientos que nos puedan estar rodeando.

Sin embargo, nuestros inversores si están en la obligación de transmitirnos sus inquietudes y nosotros, a su vez, de transmitirlos a quien corresponda. En última instancia al Comité de Dirección y al Consejo de Administración. Y de aquí mi reflexión.

Estamos viviendo, aparte de la crisis sanitaria sin precedentes, los momentos más convulsos que nunca he vivido en el entorno político, económico y social. E independientemente del signo político o ideología, se están cuestionando pilares construidos hace muchos años, con mucho esfuerzo y que nos han dado muchos años de estabilidad y prosperidad.

Los inversores están preocupados. Y tienen dos opciones: (1) huir y dirigirse a entornos menos hostiles o (2) transmitirnos que es lo que les preocupa, y por tanto lo que nos debe preocupar como Relaciones con Inversores. Y no os lo tengo que recordar, pero lo escribo: **el mayor enemigo de la inversión es la incertidumbre.**

Es por ello que solo os quiero hacer reflexionar por algo más importante que nuestra actividad, es por nuestro futuro, el futuro de nuestras empresas y de nuestro trabajo tal y como lo hemos conocido hasta ahora.



No lo digo yo, lo dicen quienes de una manera u otra gobiernan el país. Se quiere cuestionar el modelo constitucional donde se ha basado nuestra historia más moderna y de mayor certidumbre y crecimiento. Esto incluye la institución pilar de confianza, sobre todo en el extranjero, nuestra Monarquía. Se quiere cuestionar la unidad de la Nación.

Pero en lo que más nos afecta, y aunque todo muy ligado, se quieren cuestionar los principios básicos de libre mercado en el que operan nuestros inversores. Muchos de los sectores donde realizamos nuestra actividad están siendo regulados/afectados de una manera, en mi opinión, impropia: banca, compañías eléctricas, de infraestructuras, de transporte, medios de comunicación, y muy cerca de mi entorno las inmobiliarias. Y tantos otros sectores que por no extenderme no menciono.

Nuestra obligación como Relaciones con Inversores, siendo el eslabón de unión entre la comunidad inversora y los emisores, es dejar constancia a nuestros administradores de lo que podría estar en juego. Y puede ser mucho.

Mis canas me permiten recordar dos ejemplos que sin duda me han marcado. (1) Desde el año 2005 tenía como cliente en consultoría de RR. II. a Electricidad de Caracas. Cotizaba en la bolsa de Caracas y con ADRs en la de Nueva York. Los conocí por el Foro Latibex. Perdí el cliente porque en el año 2007 la empresa fue nacionalizada. (2) Algunos recordaréis como en el año 2010 el Gobierno de España tuvo que institucionalizar el Spain Investor's Day porque no había inversores ni para nuestra deuda ni para nuestras compañías. La liquidez y la inversión desaparecieron.

No quiero parecer un "cenizo" con este mensaje. Todo lo contrario, espero y deseo que 2021 sea un año que nos deje ver la luz al final del túnel. Solo quiero poner de relieve que si queremos ensalzar y mejorar nuestra función, y que esta no desaparezca, debemos estar alerta, y alertar, de los riesgos a los que nos podemos enfrentar. Solo eso.

Y un deseo más por encima de nuestra obligación profesional. En el entorno más personal que en 2021 nos podamos ver y saludar como durante tantos años hemos podido hacer.

Un fuerte abrazo a todos,

Manuel Enrich
Presidente